



# SUMARIO

No. 54

JUNIO de 1925

Año XI

Arq. LUIS JORGE FOURCADE - "Casa de Renta" - Propiedad de la Señora C. A. de Fourcade.

Arqs. A. E. DODDS y E. J. Koch - "Un Chalet" - Propiedad del Señor E. B. F.

Arq. MANUEL TAVAZZA "Hotel Privado y Casa de Renta", Propiedad del Señor Luis Maffioletti.

Arq. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN - Algunas reflexiones sobre la reglamentación de la profesión de Arquitecto.

Arq. ERNESTO E. VAUTIER - Apuntes de Viaje - Iglesia San Maclou, de Rouén (Normandía).

#### NOTA DE REDACCION

La visita de los Arquitectos Uruguayos.

==::==

Salón de Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas, - Exposición de nuestro colega Arq. Alejandro Christophersen.

#### ESCUELA DE ARQUITECTURA

ERMETE DE LORENZI - Apunte del natural de los Profesores; René Karman y René Villeminot.

C. FLORES PIRAN - Proyecto final. Tema: Una Mansión IV curso de Arquitectura - Profesor René Karman.

#### SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

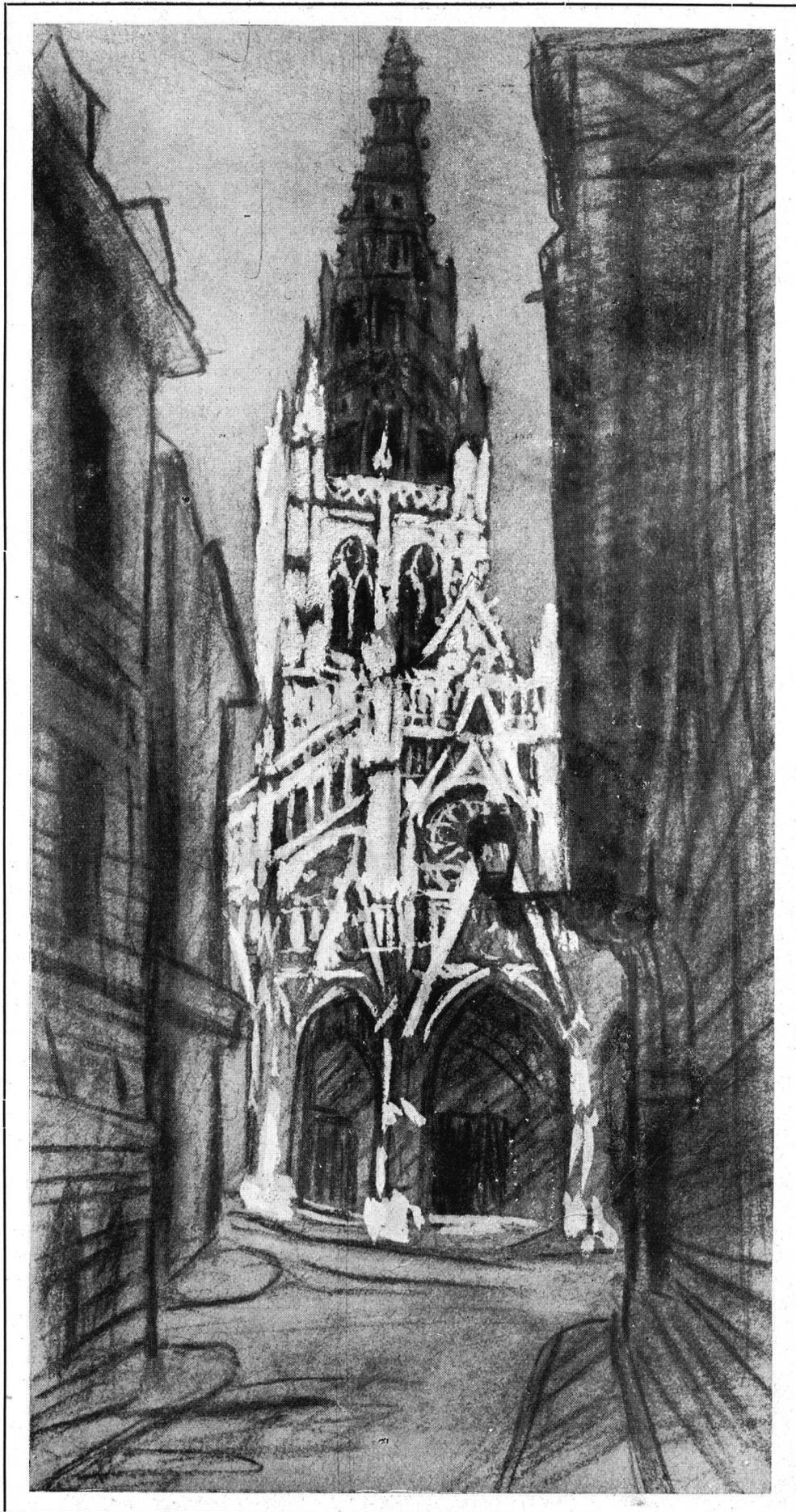
Actas de la Comisión Directiva

COTIZACION DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

E. DE LO-  
RENZI

# REVISTA DE ARQUITECTURA





Iglesia San Maclou, de Rouén (Normandia)

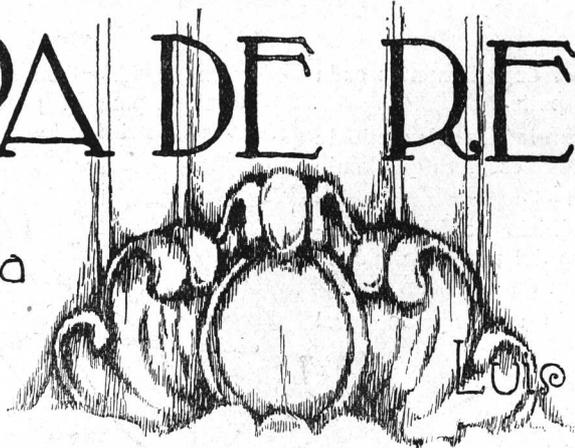
*Apuntes de Viaje*

*Arq. Ernesto E. Vautier (S. C. de A.)*

# CASA DE RENTA

Propiedad: de la  
Sra. C. A. de  
Fourcade

Arquitecto:  
Luis J. Fourcade  
S. C. de A.



AL proyectar el presente edificio se ha tratado en lo posible de subsanar los inconvenientes que se presentan hoy en la Capital, al estudiar casas de departamentos, dadas las exigencias de los propietarios al pretender sacar un máximo de renta en terreno de escasas dimensiones. En este caso, se ha tratado de dar a dichas casas, que por su naturaleza están destinadas a dar albergue a gran número de personas, la mayor cantidad de aire y luz por unidad de superficie. Por eso se han proyectado esos grandes patios que aunque a primera vista suponen un desperdicio de terreno valioso, está ampliamente compensado al poder exigir a cada uno de los departamentos una renta mayor dadas las condiciones



Frente

de ventilación y agradable impresión que producen al encontrarse en ellos el futuro locatario.

El terreno sobre el que se levantó esta construcción está situado en la calle Corrientes 2470 y mide metros 21.60 de frente por 63 de fondo y el plano se ha desarrollado sobre el eje del mismo, sobre el cual se encuentran las dos escaleras de acceso a las dos secciones de la casa.

En la Planta baja se han estudiado dos locales para negocio, de acuerdo a las exigencias que pretende el Comercio en dicho barrio, cada uno con pieza para el sereno servicios y patio.

Además del departamento del portero se ha estudiado un depósito para el uso de los inquilinos y para el servicio general de la casa y por último en la

planta baja se han estudiado 4 departamentos cada uno de los cuales con amplios patios.

A partir del 3 piso, sólo continuáse elevando la sección correspondiente a la primera escalera quedando solamente 4 departamentos por piso.

Consta por consiguiente el edificio de 36 departamentos, 2 negocios, departamento del portero, depósito y locales para bombas y máquina de ascensor.

En cada piso se ha instalado un pequeño local

para la ubicación de los medidores aprovechando también para el paso de las cañerías de gas, instalación eléctrica y teléfonos.

Mayo de 1925.

*Ruiz Jorge Jorncady*

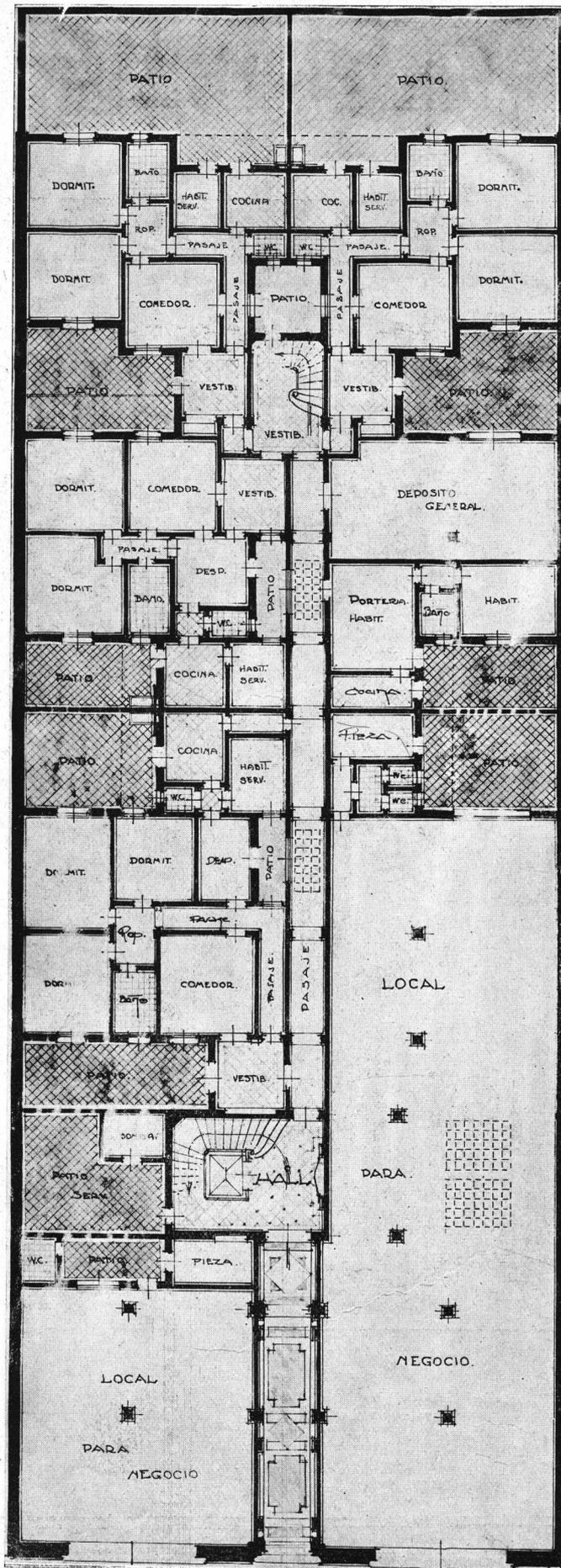




Puerta de entrada, principal

*Propiedad de la  
Señora C. A. de Fourcade*

*Arq. Luis Jorge Fourcade  
S. C. de A.*



Propiedad de la  
Señora C. A. de Fourcade

Arq. Luis Jorge Fourcade  
S. C. de A.

Planta baja



Vista del zaguán de entrada

*Propiedad de la  
Señora C. A. de Fourcade*

*Arq. Luis Jorge Fourcade  
S. C. de A.*





Vista del Hall

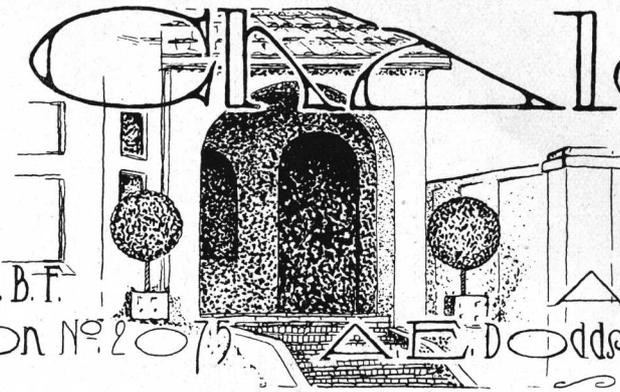
*Propiedad de la  
Señora C. A. de Fourcade*

*Arq. Luis Jorge Fourcade  
S. C. de A.*



# Vn Chalet.

Propiedad  
del Señor E. B. F.  
Calle Washington N.º 2079



Arquitectos  
DODD y E. J. KOCH



ACEDIENDO al gentil pedido de la REVISTA DE ARQUITECTURA, entregamos para su publicación, los planos de este chalet construido en Belgrano.

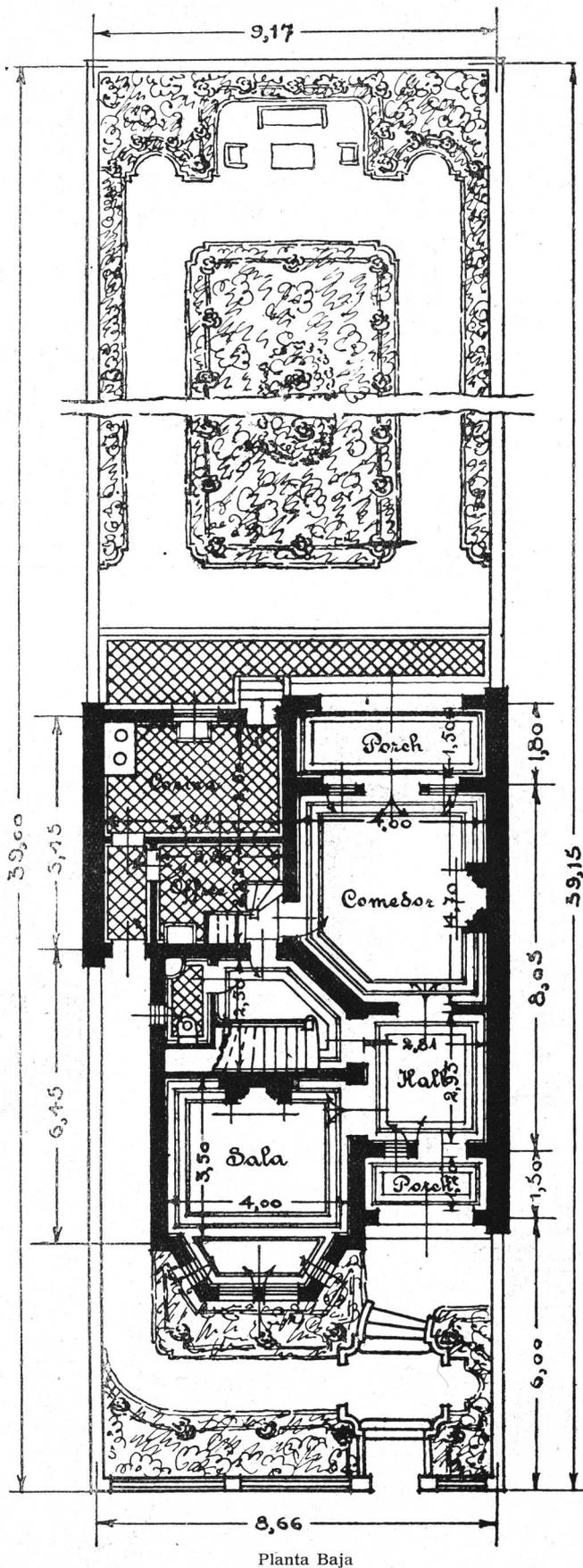
No los damos como una feliz concepción artística, que eso nuestros colegas lo podrán juzgar,

sino como una solución de un tipo relativamente económico de chalet, tratando de darle todas las comodidades posibles, dentro de lo escaso de las dimensiones de su frente, pues sólo tiene las consabidas 10 varas.

Se ha conseguido una entrada independiente para el servicio y proveedores, cosa indispensable a nuestro criterio para una feliz solución, a la vez que se consigue dar un



Fachada principal



Propiedad  
del Señor E. B. F.

Arquitectos  
A. E. Dodds y E. J. Koch  
S. C. de A.

poco de perspectiva a la construcción, por no estar encerrada en todo su largo entre dos medianeras.

En el piso alto hemos llegado a una solución que conceptuamos cómoda por la distribución de los dormitorios, que abriendo todos sobre el pequeño hall, están en fácil comunicación con el baño; aprovechando al mismo tiempo los espacios perdidos y haciendo de éstos roperos. Igualmente, hemos tratado en lo posible, y lo hemos conseguido, según pueden ver nuestros lectores, cargar todos los muros del piso alto sobre los de la planta baja, tratando en esta forma de economizar en lo posible el costo de la construcción.

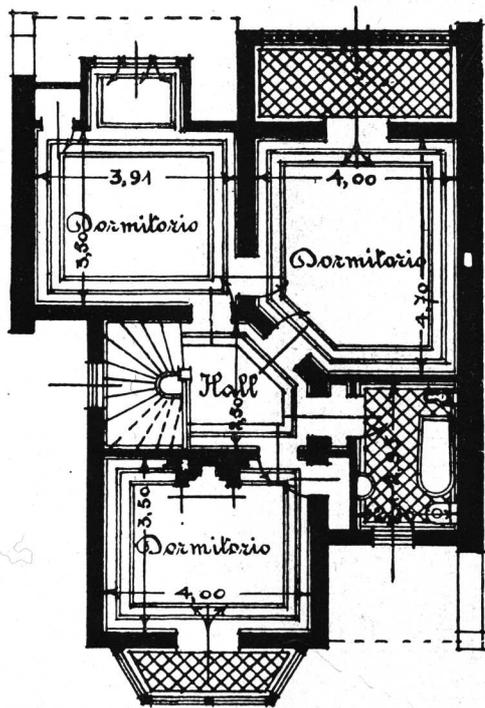
En vista del nivel elevado del terreno con respecto a la vereda, y procediendo contra-

riamente a lo que siempre han hecho nuestros ediles, hemos mantenido el nivel primitivo del terreno, dando en esta forma más vista al chalet, al mismo tiempo que nos ha permitido colocar las dependencias de servicio en un entresuelo, sin que sea necesario que la cocina y «office» se hallen en el subsuelo.

Nos parece supérfluo indicar más detalles, que, por otra parte, se ven claramente en los planos que se acompañan.

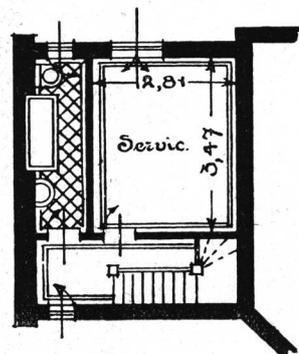
Mayo de 1925.

*Dodds y Koch.*



Planta Alta

Propiedad  
del Señor E. B. F.



Entresuelo

Arquitectos  
A. E. Dodds y E. J. Koch  
S. C. de A.

# Salón de Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas

Exposición de nuestro colega  
Alejandro Christophersen



Nació el Salón de Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas al calor de una idea y fué su iniciador y fundador, conjuntamente con un grupo de artistas, el arquitecto Christophersen, que ocupó la presidencia los dos primeros años.

Esta Sociedad existe desde hace 11 años sin haber tenido ayuda oficial y mantenida sólo por la fe artística de sus componentes.

Hoy ya está asegurada la existencia de estos Salones Anuales y los expositores gozan de premios de estímulo

que, tanto la Comisión Nacional de Bellas Artes como la Municipalidad, etc., han establecido para fomentar estos certámenes.

Este año ha sido de especial éxito la exposición, habiéndose detallado la crítica de las obras expuestas en los diversos órganos de publicidad que se ocupan de arte y sería redundancia consignar aquí en nuestra Revista una nueva opinión.

Hacemos salvedad con uno de los expositores por tratarse de un colega arquitecto y pintor, D. Alejandro Christophersen, honrosamente invitado por la Comisión para efectuar una exposición «individual» fuera de concurso, en una sala especialmente cedida a ese efecto.

Extraemos las críticas, tanto de «La Nación» como de «La Prensa», por tratarse de dos de los diarios cuyas opiniones pesan en la balanza:

« Conjuntamente con la Sociedad de

Acuarelistas, efectúa D. Alejandro Christophersen una exposición individual en los salones del Retiro. Reuné allí más de cincuenta obras, y da con ello una hermosa lección de energía. La circunstancia de ser arquitecto el señor Christophersen — arquitecto de primera línea — hizo que alguna vez se le considerase como pintor ocasional, relegando este aspecto de sus actividades a un término de segundo orden. Empero, su labor constante y disciplinada prueba lo contrario. El arquitecto y el pintor están en idéntico plano de preferencia. No se estorban ni se exclu-

yen. Esta dualidad ofrece, por otra parte, más de un ejemplo ilustre en el Viejo Mundo, y si junto al nombre de D. Alejandro Christophersen citamos el de Gastón Jarry, comprobaremos que tampoco no es frecuente en nuestro medio. El señor Christophersen exhibió en el Salón de París, donde logró hacerse notar; concurrió a todas las exposiciones efectuadas por la Comisión Nacional; el Museo de Bellas Artes posee obras suyas, y si unas veces fué comentado y otras no, ello se debe a las alternativas por que pasa todo artista cuya producción abundante no siempre alcanza el mismo significado representativo. La serie actual viene a corroborarlo. Mas el pintor que hay en el señor Christophersen conoce perfectamente sus posibilidades. Su rasgo característico es la distinción. Hombre de gusto y artista de firme saber, en la duplicidad de sus actividades afirma



aquella virtud de afianzada elegancia, aun allí donde el pintor no logra totalmente su propósito. Pero cuando las facultades receptoras y los medios comunicativos coinciden y se equilibran, entonces realiza dos obras sencillamente admirables, «Interior» — N° 50 del catálogo — y «Chica al toilette». El primero, resumido en una gama clara y fina, puede citarse como uno de sus grandes aciertos. Tiene la gracia y el encanto de las cosas íntimas. Su breve conjunto evoca la presencia que lo hace explicable. El pintor ha puesto allí algo de su espíritu, algo de su emoción y, merced a ese fluir de sutil espíritu emotivo, «Interior» es algo más que una cosa «bien pintada». Bien pintada y no exenta de aquellas condiciones animadoras está la «Chica al toilette». Esta acuarela — de entonación baja y armoniosa — resume, en cierto modo, la estética del señor Christophersen. Quiere pertenecer a la categoría de los que resuelven el problema pictórico mediante un pincelar suelto, rápido. Tanto como el cuadro le preocupa el tecnicismo del cuadro, o, mejor, éste significa por la destreza evidenciada en su ejecución. Llega, de ese modo, a una forma expresiva, amplia, sintética, fácil. Le complace poner de manifiesto que pinta sin esfuerzo, con soltura de virtuoso. Quiere ser conciso, decirlo todo sin detenerse a explicar demasiado. Indica o sugiere sin apurar el análisis, bastándole con frecuencia la impresión de la cosa representada. En esto se atiene a las normas de algunos maestros, cuyo recuerdo se hace visible aquí y allí, a lo largo de su obra numerosa y varia. El señor Christophersen comentó a esos maestros con entusiasmo. Son— dice— los representantes del arte sano. La diestra agilidad con que se afirman en sus obras respectivas hablan de energía impetuosa, de organismos equilibrados, de conciencias elevadas. «Lo sano en el arte» trasciende así de los dominios estéticos y llega a los de orden ético. El señor Christophersen no los desatiende cuando pasa de la teoría a la práctica. Hace «arte sano», y ya pinte «Una madre» o «Descanso del modelo», obedece al mismo impulso de «pintor», para quien el tema es sobre todo una armonía cromática, un problema de ambiente, un motivo para ejercitar sus facultades. Dispone para ello de una paleta luminosa y rica, que le permite recorrer las entonaciones más diversificadas. Modificando el plural podría decir con Gautier: «el mundo exterior existe para mí».

(De «La Nación», 17-5-1925).

«La Sociedad Nacional de Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas ha cedido este año una de sus salas al pin-

tor y arquitecto Alejandro Christophersen, para que realice en ella una muestra individual de sus obras, declarándolo, al mismo tiempo, «fuera de concurso», conforme a la excepción que tal privilegio significa. Supone esto por parte de la mencionada sociedad, un reconocimiento tácito de los méritos contraídos por el artista en la doble cooperación de tantos años, que, como pintor y arquitecto, ha prestado al problema de nuestra educación artística, y las cincuenta y nueve acuarelas que el señor Christophersen exhibe ahora en el local de la plaza Retiro, en calidad de muestra aparte del XI Salón Nacional de Acuarelistas, justifican con la mayor amplitud lo que esta misma circunstancia pueda tener de honroso para él.

No es la cantidad de envíos lo que más sorprende en esta muestra — bien que ello suponga una excepcional capacidad de trabajo, dadas las múltiples actividades del artista, — sino el entusiasmo de pintor y la reposada maestría que se descubre en el conjunto de sus pulcras acuarelas. Tonos limpios, pinceladas precisas, justa entonación de valores, calidad de materia: todo esto unido a una gran distinción espiritual constituye el estilo de Alejandro Christophersen, pintor de temperamento que sabe hacer de su arte una cosa grata a los sentidos por la emoción de belleza que contiene.

Huye el artista, sin embargo, de esos temas fáciles, de esos paisajes convencionales, Bósforos y Venecias hechos conforme al molde de la clásica acuarela inglesa, para arriesgar intrépidamente audaces composiciones al aire libre que su pincel resuelve casi siempre con un sentido muy justo de la luz, de la atmósfera y del color.

Paisajes y retratos

al aire libre; bellos jardines que recuerdan vagas reminiscencias de una España entrevista bajo la plenitud solar de su luminoso mediodía; bellas mujeres tocadas con pintorescas mantillas y trajes regionales, en las que asoma, a veces, la influencia lejana de tal o cual maestro, por lo rico del color sobriamente construido — Zorn reclama en algunas lo inolvidable de su enseñanza — o la intención decorativa de ciertas líneas que denuncia el provechoso consejo de Sorolla y Benedito.

«Tarde primaveral», «Bajo el follaje», «En el jardín», «Aldeana noruega», «Bajo el toldo», señalan en el conjunto las mejores notas de pintura al aire libre, fugaces impresiones tomadas al hechizo familiar de la luz, cálidas unas en la vibrante tonalidad de sus carmines y naranjas, más frías las otras en sus grises y azules vaporosos, pero joyantes todas y alegres porque el prodigio del prisma les brindó su tesoro incomparable.



Una madre

Entre las notas de interior, que también abundan en la muestra, señalamos dos que, a nuestro modo de ver, son las mejores. Representa la primera un íntimo rinconcito de sala, donde la nota blanca y clásica del muro da oportuno relieve al sillón de estilo francés tapizado en un terciopelo de jugosa tonalidad dorada. En comprensible alarde de pintor, Alejandro Christophersen ha querido dar con esta nota sobria y de buen gusto, una prueba — eficaz por cierto — de la técnica que emplea para diferenciar las diversas calidades de la materia. Lo ha conseguido, no sólo como pintor, sino también como arquitecto, demostrando en una mancha, que posiblemente es la mejor del conjunto, cómo puede entonarse un ambiente y dar estilo a una nota de interior sin recurrir a las cretonas floreadas, los ídolos japoneses y los divanes violetas que la decoración escenográfica de León Bakst impuso al gusto europeo.

La otra nota de interior a que nos referíamos, titúlase «El té», y representa una escena mundana apuntada apenas en sutiles indicios de color con un refinamiento moderno y de buen gusto.

Además de estas notas que señalamos circunstancialmente, figuran en el conjunto de la muestra numerosos retratos femeninos, unos de composición decorativa, como «La del pañuelo rojo», «El mantón de rosas», «La inglesa», «Aldeana noruega», etcétera; y otros que sólo buscan resolver un problema pictórico más o menos complejo, como en «Modelo desnudo», «Chica al tocador», «El traje blanco», «De visita», etcétera.

Hechas las indicaciones precedentes, más con el propósito de guiar al público que de juzgar la obra del señor Christophersen, asiduo concurrente a nuestras salas de exposiciones, no queda sino alabar el esfuerzo de producción que representan estos cincuenta y nueve cuadros, de los cuales más de cuarenta, según tenemos entendido, han sido pintados en los dos últimos años.

Aunque nacido en Cádiz, Alejandro Christophersen es noruego de origen y pertenece a una vieja familia escandinava que ha dado a la diplomacia y al arte de su país hombres de grandes méritos y reconocida cultura. Era muy joven cuando comenzó a estudiar pintura en la Academia de Bellas Artes de Amberes, en la época en que la dirigía Verlat, el gran pintor animalista. Debido a instancias de su familia abandonó la pintura por la arquitectura, obteniendo su título correspondiente, con medalla de oro, en la Real Academia de Bruselas. De allí pasó a París, completando sus estudios bajo la dirección de Jean Louis Pascal.

Aunque extranjero de cuna, Alejandro Christophersen puede considerarse como un artista argentino, no sólo por las vinculaciones de todo orden que ha creado en nuestro país — en el que está radicado hace más de 30 años — sino principalmente por los valiosos servicios prestados a la enseñanza como catedrático de arquitectura en la Facultad de Ingeniería.



La mantilla blanca

(De «La Prensa», 21-5-1925).



# HOTEL PRIVADO

Propiedad del Sr.  
Luis Maffioretta  
Calle Arroyo 1168

Arquitecto:  
Manuel Tavazza

S. C. de A.  
y Casa de Renta Calle Libertad 1389

**E**L proyecto cuyas líneas publica hoy la "REVISTA DE ARQUITECTURA" me fué encomendado por el propietario con el programa de planear un Hotel Privado y una casa de renta.

Apreciando en todo lo que vale la perspectiva de la hermosa plazuela, donde está ubicado el monumento a Pellegrini, es obvio decir que he proyectado el Hotel Privado, sobre la calle Arroyo y la casa de renta con frente a la calle Libertad.

Las características del petit hotel son las siguientes:

*Planta baja:* Entrada de auto y garage al frente ventilado por dos patios y con sus dependencias, Hall, Escritorio, Gran Escalera, ascensor, local de Portero con su pieza de baño, toilet y escalera de servicio.

El servicio, pasa por la entrada principal, baja al sótano por debajo de la gran Escalera y sigue a todos los pisos hasta la azotea por su es-



Frente principal sobre la calle Arroyo

calera especial.  
*Primer piso alto:* Hall, gran Salón al frente y dos pequeñas Salitas, Jardín de Invierno y comedor, office, toiletts.

*Segundo piso alto:* 4 Dormitorios 2 Baños, vestir, ropero, etc., azoteas, cocinas y servicios

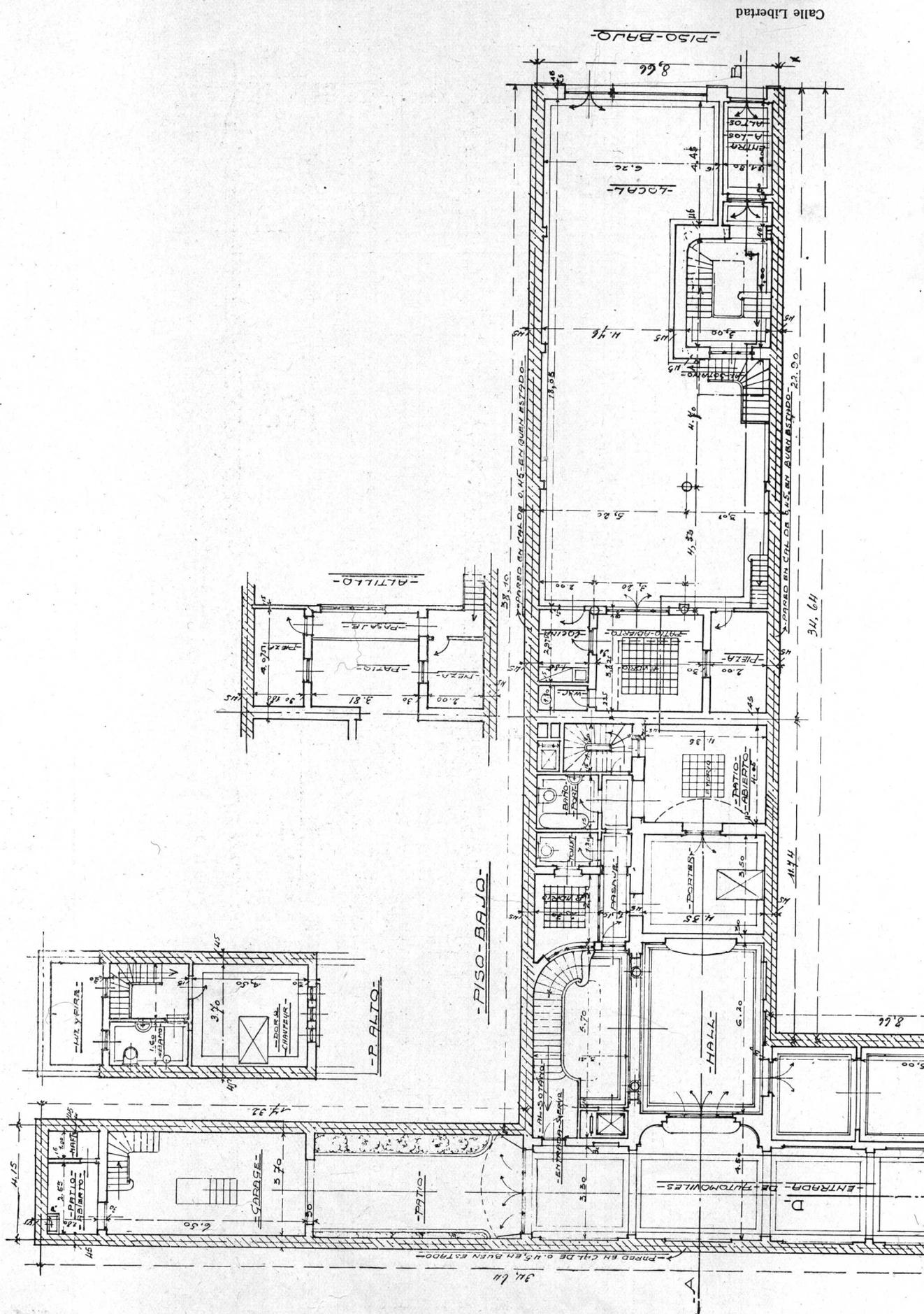
El estilo de interior y exterior se ha preferido el Luis XVI menos el Comedor que es de puro estilo Imperio.

La mansión ha sido concluida con todo lujo, con carpintería de Roble, Herretería Artística con aplicaciones de Bronce dorado, Vitraux d'art., mármoles de color, etc.

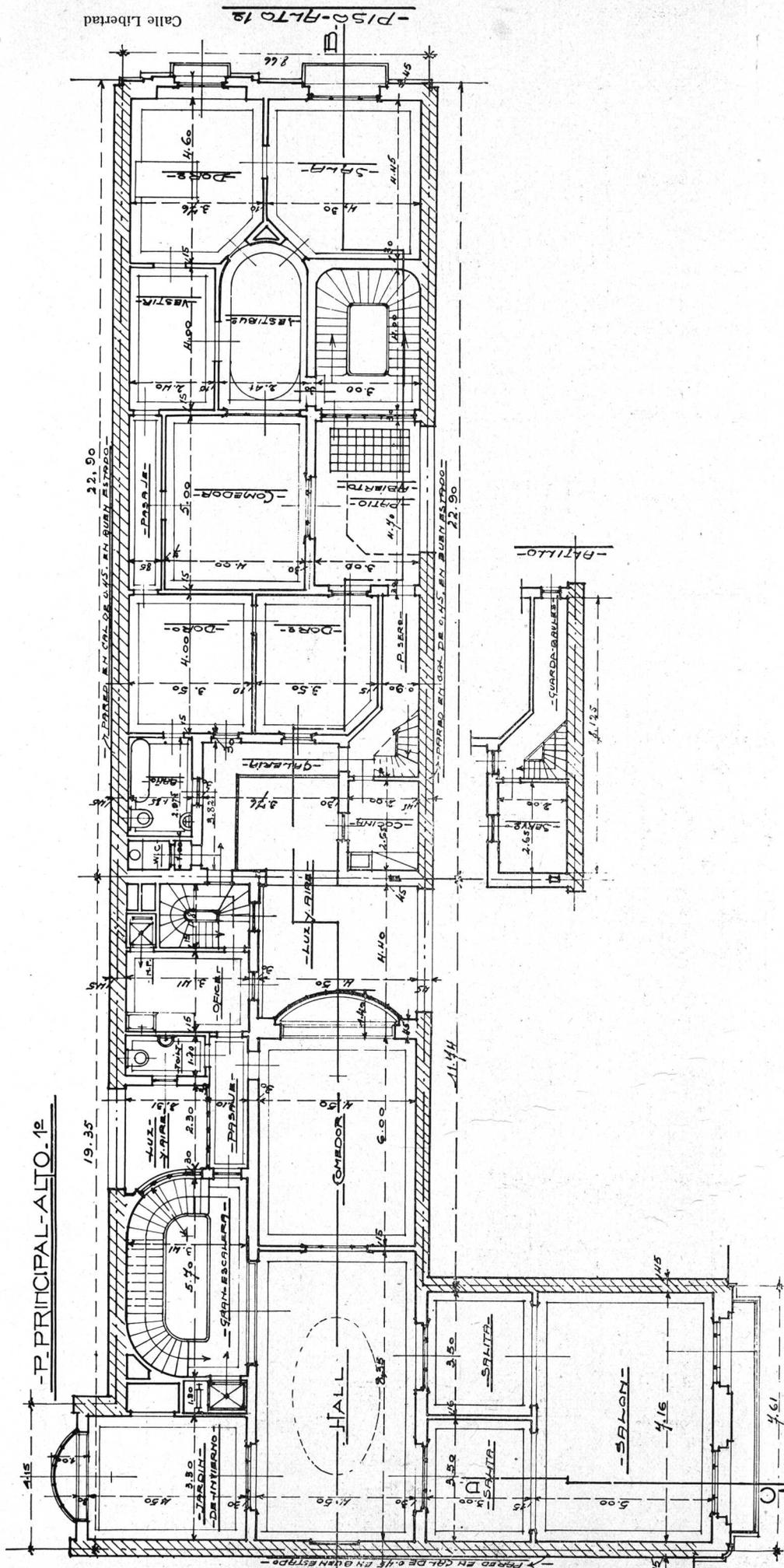
*La casa de Renta:* tiene un gran local para negocio con sótano completo y sus dependencias y tres pisos altos, con Sala, Comedor, 4 Dormitorios, Baño, Cocina, y dependencias.

Aún con decoraciones más modestas, estas casas han sido construidas con esmero y llevan el sello característico de la construcción moderna.

Junio de 1925.







Calle Libertad

-PISO-ALTO 1º

-P. PRINCIPAL-ALTO. 1º

Calle Arroyo

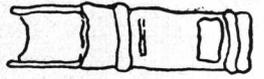
Propiedad del  
Señor Luis Maffiorette

Arq. Manuel Tavazza  
S. C. de A.





# Algunas reflexiones sobre la reglamentación de la profesión de Arquitecto



por el Arq.  
A. Christophersen  
R. C. de A.



EXISTE un justo anhelo entre los arquitectos y particularmente entre los egresados de nuestra Facultad, de que de una vez se reglamente nuestra profesión. Tratándose de una carrera universitaria, como es la del arquitecto, es de lamentar que las autoridades no se preocupen de poner una valla para que personas extrañas a dicha carrera puedan ejercer la profesión en detrimento de aquellos que han cursado sus estudios en las Facultades del país, a cuyo efecto el Gobierno gasta ingentes sumas para el mantenimiento de estos institutos de enseñanza especial.

La profesión de arquitecto no se limita a los conocimientos artísticos y empíricos de otras épocas; hoy, por la misma índole de las modernas construcciones, se exigen, además, conocimientos profundos y científicos, de los cuales carecen la mayoría de aquellos que se dedican a ejercer ilegalmente la profesión sin título universitario que garantice las exigencias estéticas, la estabilidad, la seguridad, la higiene y hasta el rendimiento lógico y equitativo de un edificio.

Pero hay que ir aún más lejos: existe una desigualdad absoluta entre la carrera del arquitecto y la del ingeniero, que exige igualmente el deslinde lógico y natural de estas dos profesiones.

El título de ingeniero declara que éstos están facultados para ejercer igualmente la profesión de arquitecto.

Conociendo el programa de estudios de la carrera del ingeniero, que apenas reserva unas cuantas horas semanales para el estudio elemental de la arquitectura, es risible continuar en un estado de cosas que era tolerable en la época lejana en que se expidieron los primeros títulos de ingeniero en el país, y con anterioridad por consiguiente, a la creación de la actual Escuela de Arquitectura.

Conociendo el programa de estudios de la carrera del ingeniero, que apenas reserva unas cuantas horas semanales para el estudio elemental de la arquitectura, es risible continuar en un estado de cosas que era tolerable en la época lejana en que se expidieron los primeros títulos de ingeniero en el país, y con anterioridad por consiguiente, a la creación de la actual Escuela de Arquitectura.

También en esos tiempos primitivos se autorizaba el ejercicio de la profesión de médico a personas que apenas tenían cursados un cierto número de años, aún careciendo de título universitario.

¡En tierra de ciegos el tuerto es rey!

Hoy, a la altura en que halla la medicina en el país, semejantes arbitrariedades serían ridículas, como lo es también persistir en el error de la *indefinida* autorización oficial que permite el ejercicio de la carrera de arquitecto a aquellos que carezcan del título especial, desde que egresan de nuestra Facultad un sinnúmero de arquitectos diplomados, por año.

Considero fácil sin embargo subsanar este inconveniente sin lastimar en sus intereses ni a los ingenieros diplomados ni a aquellos alumnos que están cursando sus estudios en nuestras facultades para optar a ese título.

Se requiere un simple decreto universitario que declare que desde la fecha no se otorgará ese título *anfibia* a los alumnos que ingresan a la Facultad. ¡Basta y sobra! En cambio podrán continuar ejerciendo la carrera de arquitectos los ingenieros que actualmente están autorizados a ello y los que hayan ingresado a la Facultad, con el aliciente de las prerrogativas señaladas, con anterioridad al decreto aludido.

Creo que de esta manera no se lesionaría injustamente a los ingenieros que durante años hayan ejercido dignamente, y en algunos casos brillantemente su profesión, especializándose en nuestra carrera, en la cual han adquirido, con la práctica y con estudios posteriores, los conocimientos que la Facultad no podría brindarles en la carrera de la ingeniería.

Existe además otro inconveniente al reglamentar la profesión, que considero de vital importancia subsanar y el cual tiene también fácil solución a mi juicio.

Sabemos todos que entre nuestros colegas hay un número de arquitectos de talento, algunos argentinos y en su mayoría extranje-

ros los demás, que han formado su hogar en esta tierra hospitalaria y han desarrollado una acción benéfica para el progreso de la arquitectura.

Injusto, ilógico y hasta inhumano fuese privar a estos colegas de poder continuar ejerciendo su profesión por carecer de un diploma que incluya exactamente las mismas materias que las que exige el diploma nacional, cuando por otra parte han dado pruebas suficientes de su competencia en las obras que han ejecutado.

¡Esto es hilar demasiado delgado!

Debemos todos los que estamos amparados por el diploma universitario ocuparnos con empeño para que la Reglamentación Profesional admita las mismas excepciones que tuvo cuando se promulgó la ley 4.416 denominada ley Avellaneda.

Al amparo de un diploma de competencia expedido con la justicia y liberalidad debida, como lo fué en el año 1905, ingresará a nuestras filas un nuevo y numeroso grupo de compañeros, a quienes a pesar de carecer actualmente del título nacional saludamos con el respeto que merecen los hombres de valor y de méritos incuestionables.

¡Creo sentir el eco de alguna protesta inspirada en sentimientos poco altruistas!

«Es ya bastante numeroso el núcleo de nuestros competidores y ahora se incorporarán 100, quizás 200 arquitectos más a la ya numerosa falange de profesionales».

Voy a contestar esta observación.

A raíz de la promulgación de la ley Avellaneda tocóme presidir la mesa examinadora que estaba encargada de estudiar los títulos de los colegas que se presentaron para acogerse a dicha ley.

Sin mezquinos miramientos y con verdadero espíritu de compañerismo analizamos los antecedentes de cada uno de los candidatos y elevamos nuestro informe a la aprobación de las autoridades de la Facultad. Estas con un gesto digno de los hombres que estaban al frente de la Academia, dieron amplio pase a toda nuestra lista y surgieron ochenta y tantos nuevos arquitectos en el país.

Y bien ¿de este número relativamente crecido cuántos existen hoy?

Apenas diez y siete; todos ellos hombres de más de 50 años, que dentro de poco tiempo se retirarán de la carrera, como lo han hecho los otros que no figuran ya en nuestra lista o que desgraciadamente han fallecido.

¡Es el curso lógico de la vida!

Aspiremos pues a hacer una reglamentación equitativa y lógica con los actuales pro-

fesionales diplomados y con el nuevo refuerzo que ingresará a la ya larga lista de arquitectos diplomados o con título de competencia y se podrá atender debidamente a las exigencias de todas las obras que el progreso del país requiera.

En cambio, con esa reglamentación natural y necesaria se dará «al César lo que es del César», quedando cada cual en su verdadero lugar. Los ingenieros continuarán ejecutando puentes y caminos, ferrocarriles, fábricas y usinas y las obras especiales de drenajes y desagües, etc., que son de su resorte. El arquitecto ejecutará como le corresponde, las obras arquitectónicas privadas y públicas que embellecerán las ciudades de la República, y los constructores, finalmente, ateniéndose a su profesión, serán nuestros inteligentes colaboradores, los cuales con el aporte de su capital, su esfuerzo personal y su experiencia llevarán a cabo nuestros proyectos, realizando con ello su verdadera y única misión.

¡Hay un epílogo!

Algunos preguntarán: ¿Esta ley y esta reglamentación será para siempre? ¿Será realmente benéfica y lógica? ¿No será cerrar las puertas a aquellos hombres de talento que por una u otra razón pudieran llegar a estas playas? ¿Existen leyes análogas en otros países?

Sintéticamente, contestando a estos problemas diré que no creo en leyes ni diplomas para discernir entre el *bien y el mal*.

Muchos son los países donde no existe reglamentación alguna, pero... esos países tienen vieja cultura, tienen tradiciones y el pueblo mismo una educación artística que por atavismo ha penetrado en las masas de sus habitantes...; ellos están aptos para discernir entre el *bien y el mal*.

Cuando la cultura artística se extienda entre nosotros con el andar de los años, podrán los que surjan detrás nuestro borrar esas ordenanzas con la misma facilidad con que se crearon y suprimir entonces la barrera que hoy por hoy quizás se imponga.

En cuanto al «*rara avis*» del genial colega que se *arriesgase* a venir hacia nosotros, sería de lamentar que le cortásemos la posibilidad de poder ejercer libre y útilmente su profesión, pero si su llegada coincidiese con un llamado oficial del gobierno argentino, quedaría *ipso facto* amparado por las prerrogativas de la ley actualmente en vigor y por consiguiente salvada la situación.





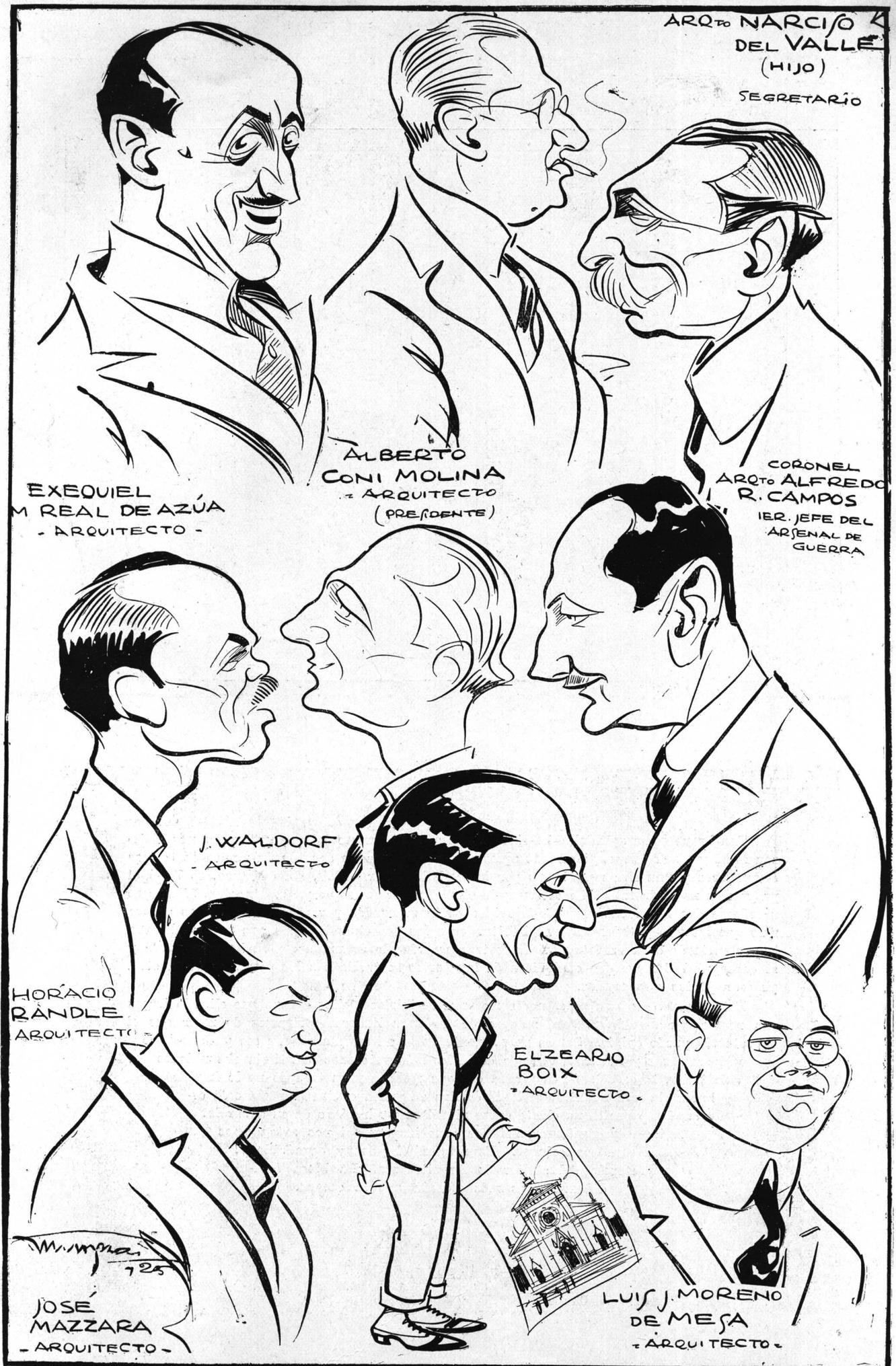
## LA VISITA DE LOS ARQUITECTOS URUGUAYOS

Tan breve como agradable ha sido la visita que nuestros colegas uruguayos nos hicieron el 22 y 23 de Mayo. Dos días apenas bastaron para un apretón de manos de buenos compañeros y una jira muy breve por la ciudad. En realidad, sin embargo, se llenó el programa: no se trataba de mostrarles la ciudad a personas que ya la conocían. Hay que acordarse que Buenos Aires y Montevideo están separadas por un río que no las separa sino que las une y todos estamos habituados a las dos ciudades. Lo que se deseaba era la presencia de ellos en ésta, entre nosotros, un vínculo de unión que se ha conseguido y se conseguirá siempre que cualquiera de las partes se traslade a los dominios de la otra, ya sean juntos o separados.

Está demostrado que no es necesario para recibirlos a ellos o para que ellos lo hagan con nosotros, forzar la natural manera de ser para llenar los rituales de rigor que el protocolo puede exigir. Somos simplemente de la misma manera de ser y del mismo temperamento y hasta en el espíritu de los más veteranos se refleja el ambiente de taller, la escuela de la jarana del que trabaja y su trabajo no le impide hacer chacota mientras el lápiz desliza su punta contra la regla o la esquadra y suelta un chiste entre pincelazo y pincelazo de su acuarela.

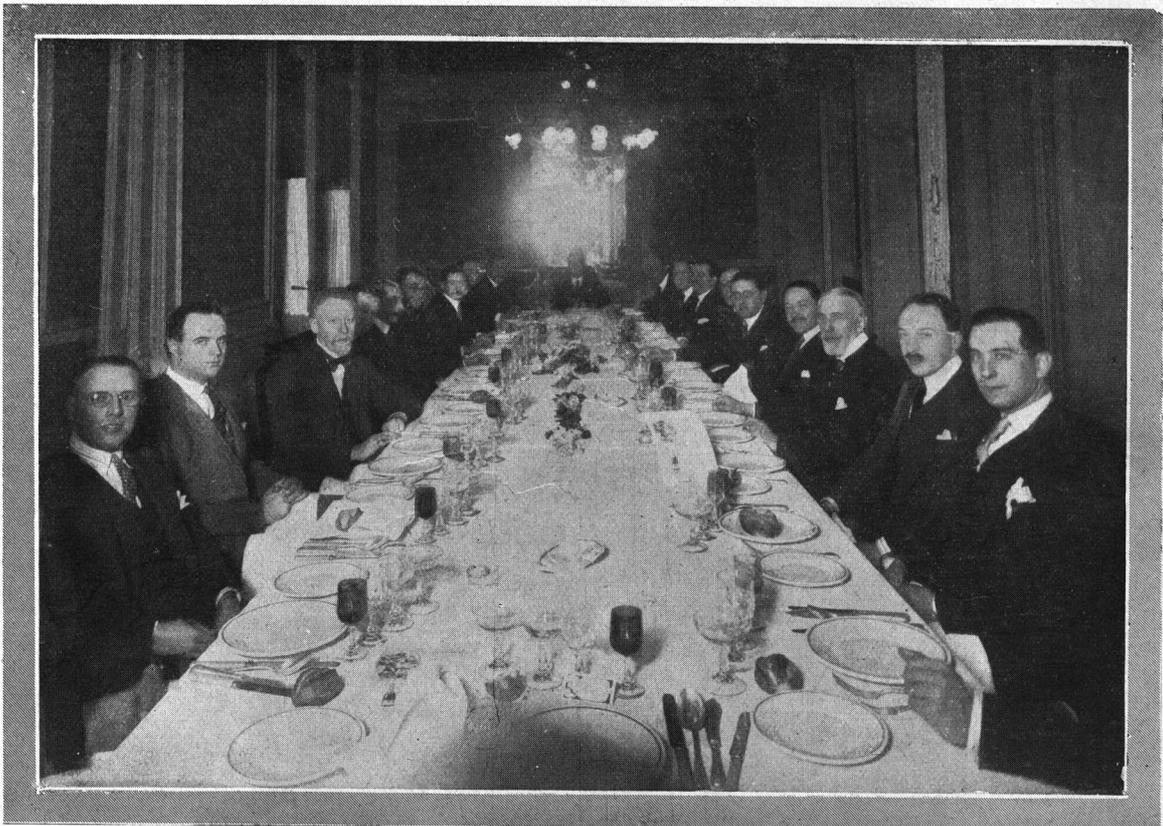
Así nos presentamos, así nos conocimos y así nos entendemos con nuestros colegas. Es muy fácil y muy agradable el protocolo del atelier de Arquitectura. La blusa decididamente es más cómoda que la casaca.



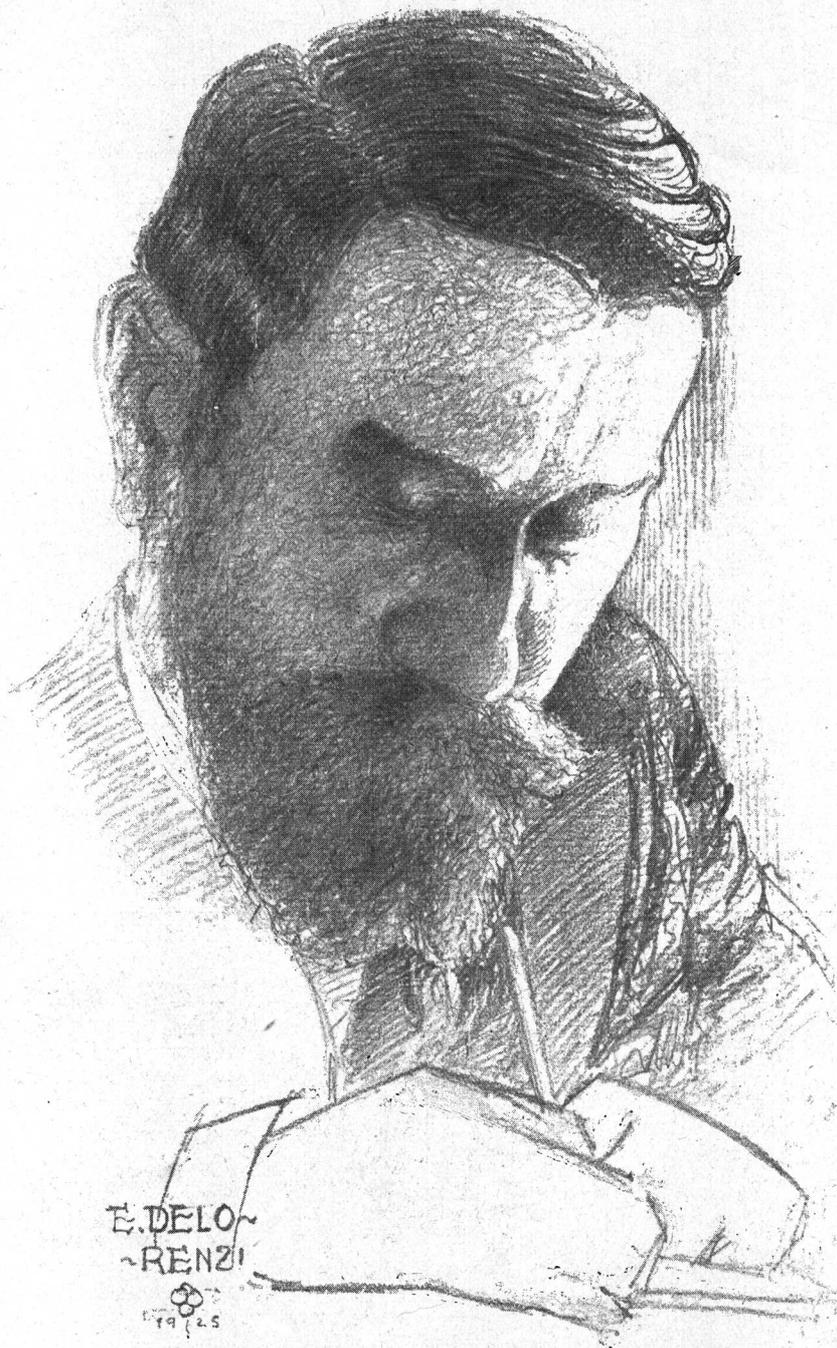




Cortesía del Diario « La Acción »



Banquete en el Jockey Club



El Profesor René Villeminot  
Apunte del natural, por el alumno Ermete De Lorenzi





El Profesor René Karman  
Apunte del natural, por el alumno Ermete De Lorenzi





ARQUITECTURA IV CURSO

TEMA: UNA MANSION

PROYECTO FINAL DEL ALUMNO C. FLORES PIRAN - 5º AÑO - 1924.



UPÓNESE que un rico estanciero ha escogido como sitio para pasar el verano con su familia y sus amistades, la parte más pintoresca de una de sus posesiones en la cordillera, a orillas de un lago de montaña.

No sabiendo a ciencia cierta cuál es el lugar más indicado para elevar la mansión, deja este punto librado al criterio de su arquitecto; sólo quiere que las construcciones y los jardines sean tan pintorescos como el terreno mismo y que el conjunto resulte una verdadera mansión, en la que vivirá alejado de la ciudad durante algunos meses del año, descansando de una intensa labor administrativa.

Para ello buscará esparcimiento en la práctica de sports livianos (yacht, automovilismo, tennis, etcétera).

De esta vida campestre quiere hacer partícipes a sus más íntimos, pero esto no significa que quiera privarlos de demostraciones artísticas y sociales a que estén naturalmente acostumbrados.

La mansión y sus dependencias formarán un conjunto que deberá ser de lo más agradable a la vista; su propietario desembolsará cuanto se necesite para arribar a este resultado.

En ella se alojarán:

1º La familia del propietario, compuesta del matrimonio, dos hijos y una hija. (Esta última tendrá una institutriz).

2º Seis u ocho invitados a la vez, acompañados de dos mucamas.

3º Un maitre d'hotel y 12 sirvientes.

4º Tres «chauffeurs», — dos de los cuales serán de los invitados — para cuatro automóviles.

5º Dos lacayos para 8 caballos y 3 coches.

6º Un mayordomo y su familia, que vive durante todo el año.

7º Un jardinero jefe y 15 peones, que viven todo el año.

O sea alrededor de 50 personas, distribuidas de la manera siguiente:

a) La familia y sus invitados en uno o dos pisos altos, donde se encontrarán: 8 a 10 dormitorios con sus toilets y baños, dos de ellos estarán acompañados con un pequeño salón. Una pieza de chicos, una sala de costura, un guardarropa, un depósito de baúles.

En el piso bajo de la mansión, a la cual se llegará por un portón y pabellón de portero, se encontrará una entrada, un toilet, un vestuario, un hall, un salón de música, un pequeño salón, un gran comedor, una biblioteca, galerías, «degagement», etc.; escalera principal y de servicio; un mirador.

b) En una ala, en comunicación directa con el piso principal, estarán alojados el maitre d'hotel y los sirvientes; en el piso bajo se encontrará la cocina, lavadero, despensa, lengerie y planchado, hall y comedor de servicio. (Depósito, almacenes y bodegas en el sótano).

c) En dos pabellones agrupados alrededor de un patio de servicio, del lado de la cocina, estarán alojados: primero, el jardinero jefe y los peones, invernáculo, herramientas, etc.; segundo, los chauffeurs, garage y caballerizas.

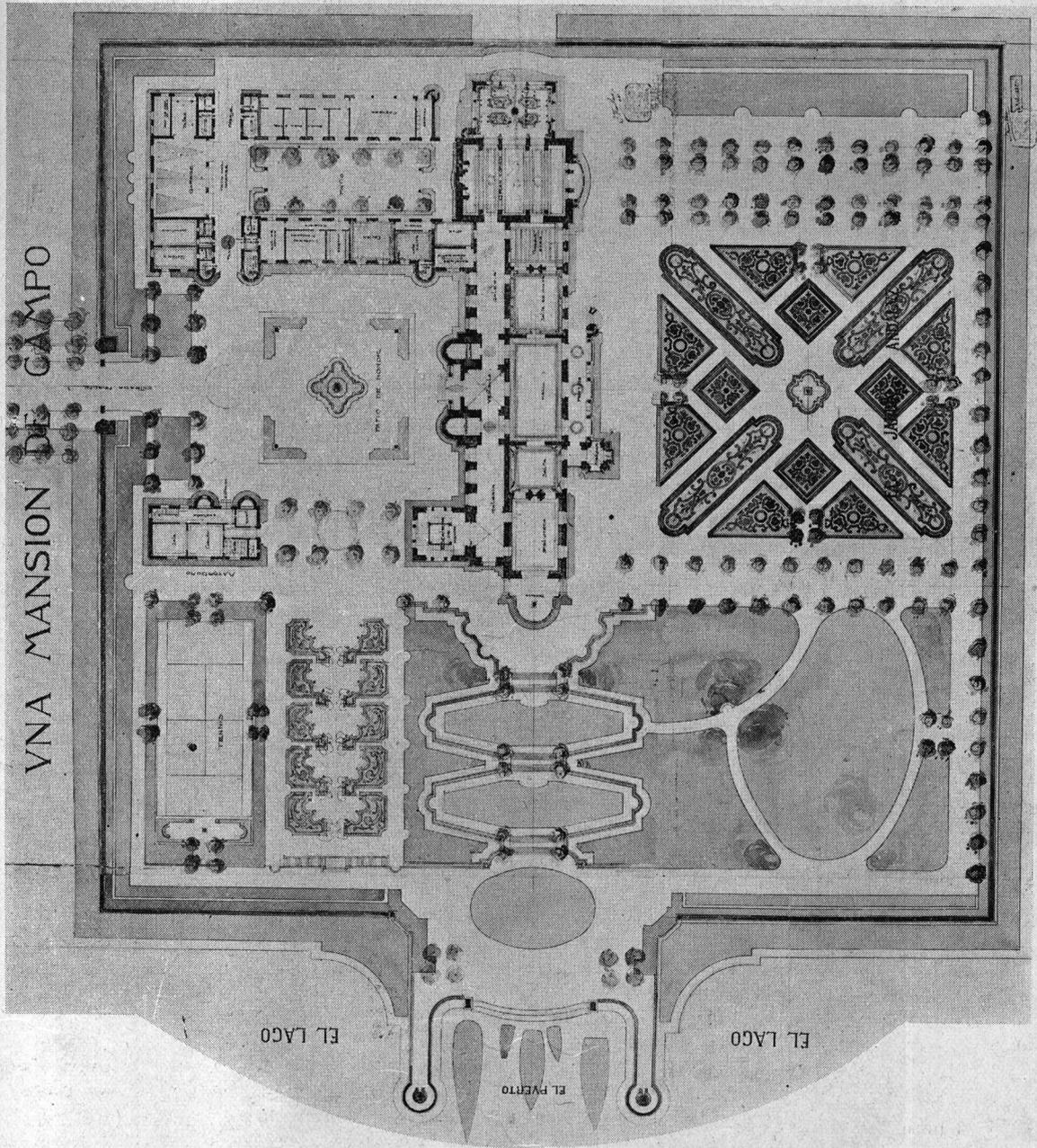
d) El pabellón del mayordomo, compuesto de sala, comedor, cocina, etc., en el piso bajo y tres dormitorios en el piso alto. Este pabellón podrá estar ubicado en la entrada, al lado de la entrada principal.

e) Terrazas, grutas, escalinatas, pérgolas, fuentes, bosque, jardín, cancha de tennis, completarán el conjunto de construcciones, el cual no pasará de 10.000 metros cuadrados de superficie.

Para el proyecto definitivo, este esquicio, la planta de todos los pisos y la sección principal a la escala de 1 ctm. por metro. La fachada principal a escala de 2 ctm. por metro.

Profesor:  
RENÉ KARMAN



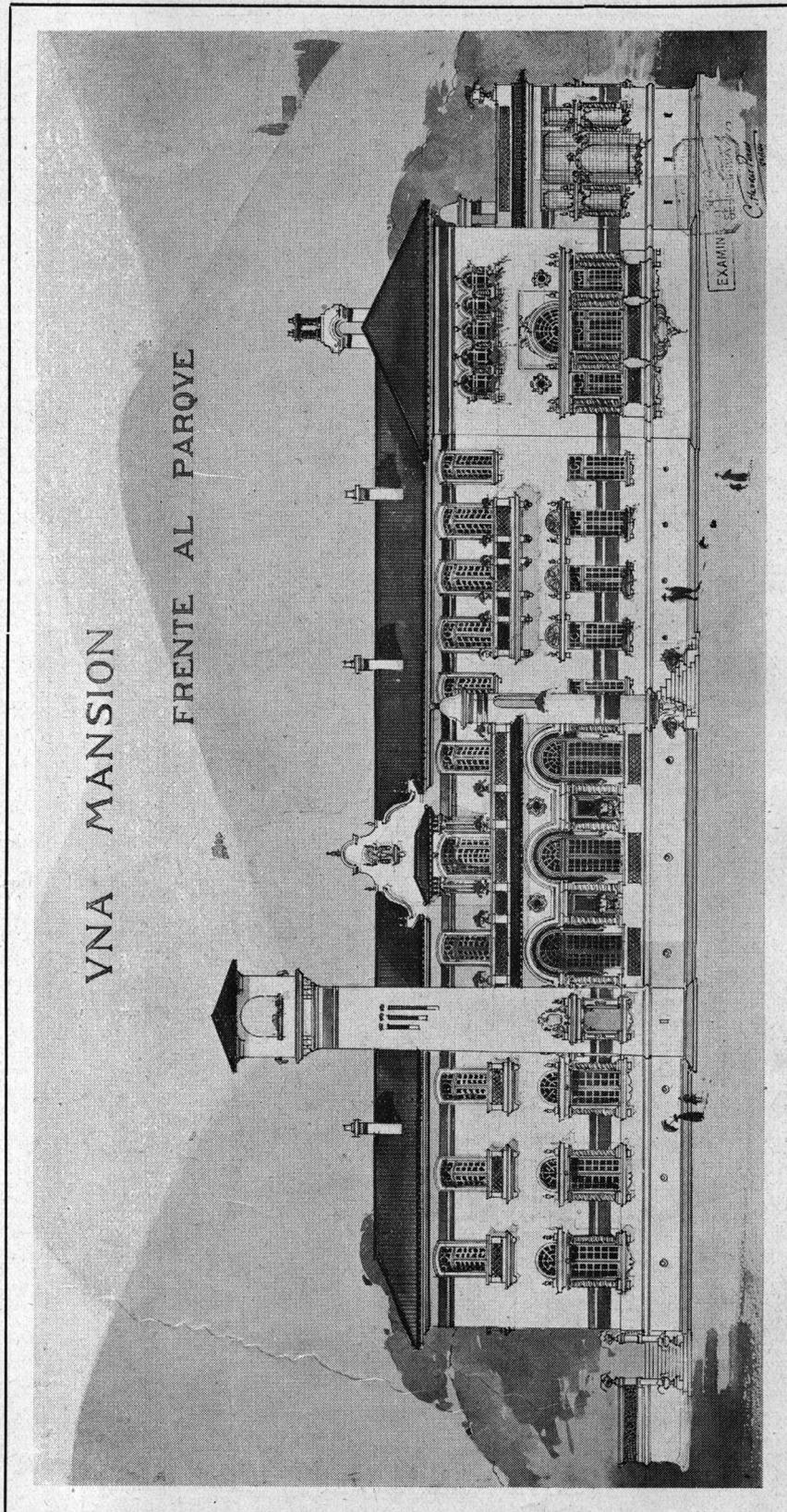


Profesor:  
René Karman

ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor:  
C. Flores Piran



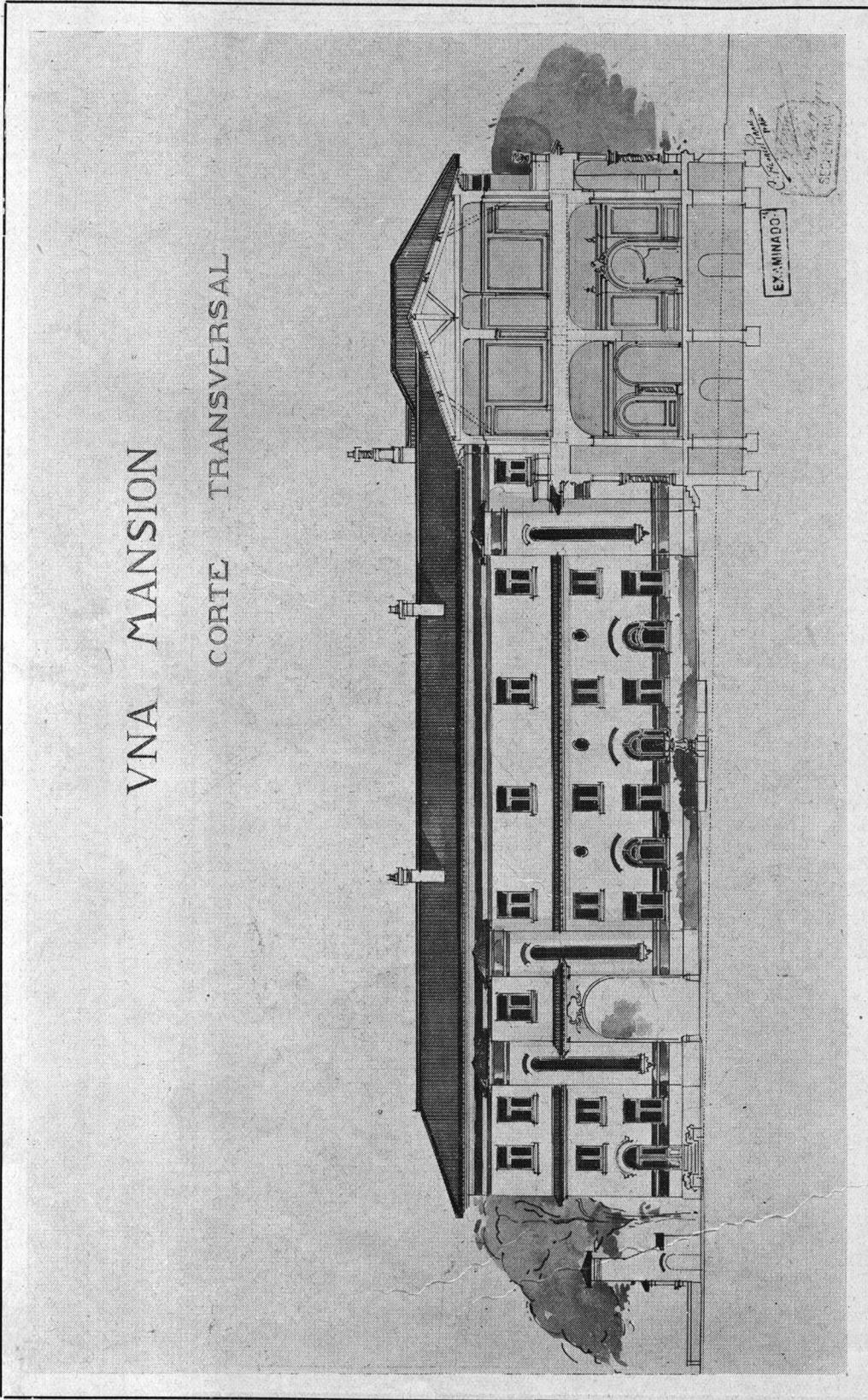


Profesor:  
René Karman

ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor:  
C. Flores Piran

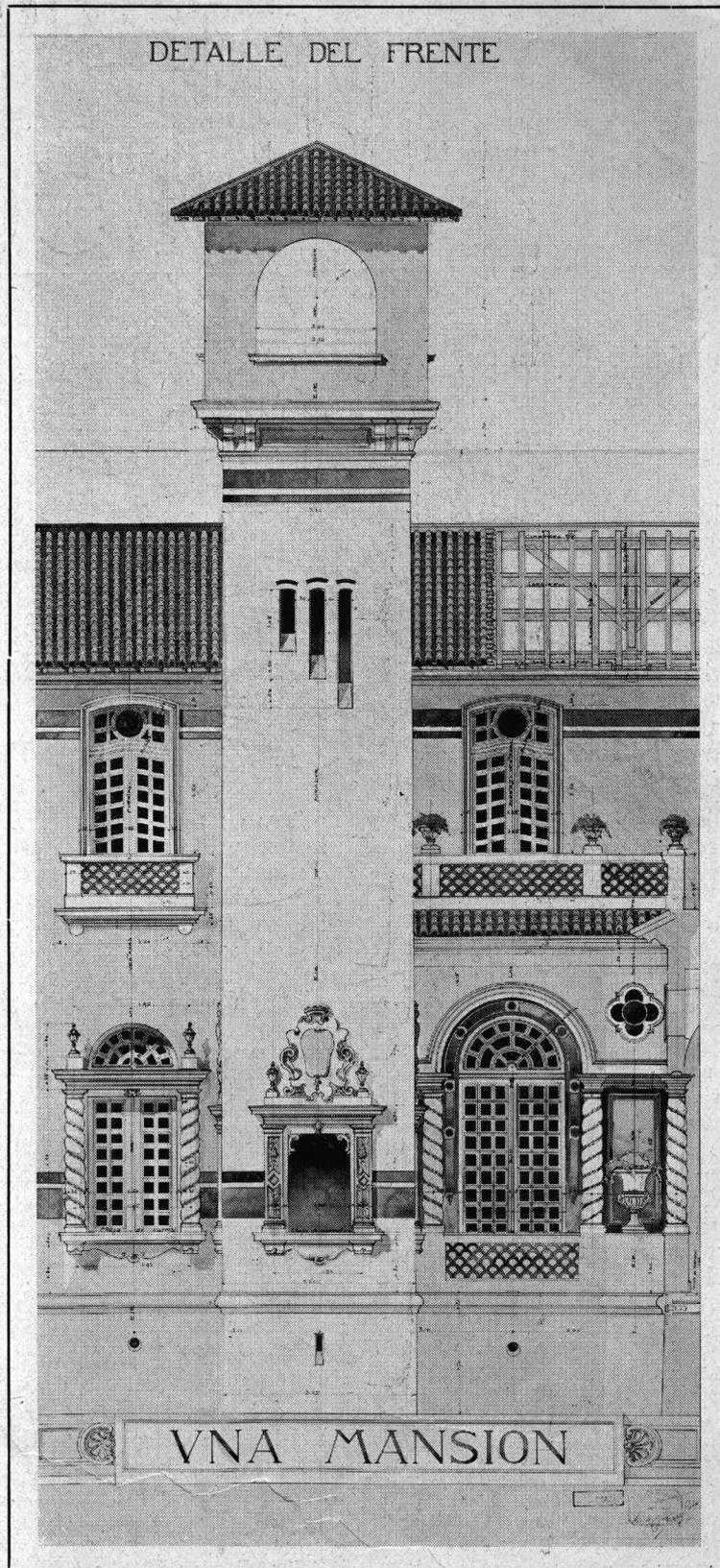
VNA MANSION  
CORTE TRANSVERSAL



ESCUELA DE ARQUITECTURA

Profesor:  
René Karman

Autor:  
C. Flores Piran



ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor:  
C. Flores Piran

Profesor:  
René Karman

# Sociedad Central de Arquitectos

(Extracto de las actas de la C. D.)

13ª. sesión de la Comisión Directiva, de  
Abril 22 de 1925.

*Presidencia: Arq. E. M. Real de Azúa*

**Presentes:** Reunidos en el local de la S. C.  
(orden de llegada) de A. los miembros de la Comisión  
del Valle Directiva de la misma que se men-  
Berçaitz cionan al margen, por orden de  
Karman llegada, el vicepresidente en ejer-  
Togneri cicio declaró abierta la sesión, sien-  
Real de Azúa do las 18.50 h. del día 22 de abril  
de 1925.

**Ausente c/aviso:**  
Rivarola

El secretario comunica que el vocal, arquitecto Rivarola, tuvo que retirarse antes de comenzar la sesión por tener enfermos en la familia, pidiendo excusaran su inasistencia.

*Acta anterior.* — Se leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada y firmada sin observación.

*Movimiento de Secretaría.* — El señor secretario informa del movimiento de Secretaría, desde la reunión anterior, que es el siguiente: nota del Arq. Albertoli, abril 14: al archivo; del Comité Organizador del III Congreso Panamericano de Arquitectos, abril 15: al archivo; del Arq. T. Longhi, abril 9: contestada y archivo; Arq. Salamone, abril 15: se resuelve acusar recibo y pasar fotografías a la Comisión de Revista; del Arq. C. J. Devoto, abril 1º, haciendo renuncia de su carácter de socio: previo cambio de ideas se encarga al señor secretario de entrevistarse con el Arq. Devoto, y si no hubiesen causas fundamentales que obliguen su resolución, pedirle en nombre de la C. D. que retire su renuncia.

*Socios ausentes: Elizalde y Noetinger.* — Se resuelve declarar socios ausentes, hasta su regreso al país, a los arquitectos J. J. de Elizalde y E. Noetinger en atención al pedido que hacen en sus notas de abril 9 y 17 respectivamente.

*Nuevos socios activos: Ghigliani, O'Farrell, Serrano y Messina.* — Encontrándose en las condiciones requeridas por los Estatutos, se aceptan por unanimidad como socios activos a los arquitectos Pedro Aquiles Ghigliani, Juan M. O'Farrell, José Serrano y Bernardo Messina, presentados los tres primeros por los consocios Laass y Alvarez y el último por los consocios Laass, Macchi y Passerón.

*Registro título de la «Revista de Arquitectura».* — El señor vicepresidente informa de la conveniencia y gestiones hechas para registrar oficial-

mente el título de nuestra «REVISTA DE ARQUITECTURA». Se acepta el procedimiento y se autoriza efectuar el gasto correspondiente.

*Muebles y útiles de archivo.* — El señor secretario informa de los precios obtenidos por el vocal señor Rivarola y por él para la adquisición de muebles para el archivo. Estudiados los distintos precios, se resuelve aceptar el de la casa Fred Berg y Co., autorizándose el correspondiente gasto de \$ 560.75, como importe de dos archivos de cuatro cajones cada uno, dos ficheros de dos cajones cada uno, todos de acero; 1.000 carpetas, accesorios de índices, fichas y guías.

*Corresponsales en el interior.* — El secretario indica la conveniencia de nombrar corresponsales en las distintas ciudades de la República, donde no hay en total más que tres, siendo ese número muy reducido con relación a los del exterior. Considerándose que tales corresponsales pueden ser de mucha utilidad para las gestiones de la Sociedad, se acepta la moción y se resuelve nombrar uno en cada ciudad. El Arq. Karman propone que esos corresponsales podrían formar a su alrededor, en cada ciudad, un pequeño comité que estaría en relación con esta Sociedad. Se acepta esta proposición, resolviéndose llevarla a cabo por insinuación a los corresponsales, una vez que éstos sean nombrados.

*Reglamentación profesional en Rosario.* — El Arq. Berçaitz comunica que por publicaciones de los diarios se ha sabido que cierta Sociedad de Constructores gestiona en Rosario de Santa Fe la derogación de la Reglamentación Profesional en esa ciudad. Se resuelve pedir informes detallados y urgentes al corresponsal Arq. E. Recagno.

*Informe Arq. Fitte sobre Congreso de Londres.* — El señor secretario da cuenta de haberse recibido del Arq. Fitte, copia de su informe a la Facultad como delegado al Congreso de Arquitectos de Londres. Se resuelve pasarlo a la Comisión de Revista para su publicación.

*Socios ausentes.* — El señor secretario pide autorización — que le es concedida — para recabar de los señores socios ausentes que estén de regreso a ésta, comuniquen la fecha de su regreso a los efectos de declararlos presentes.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, siendo las 20.15 horas.

N. DEL VALLE (H.)  
Secretario

A. CONI MOLINA  
Presidente